

Un acercamiento al pensamiento creativo en el campo de las letras¹

Alastair Beattie

Universidad de los Andes

beattie@cantv.net

Resumen

Un acercamiento a los conceptos de pensamiento creativo que utiliza la filosofía idealista de Platón y las nociones del idealista subjetivo George Berkeley. Dentro de los paradigmas de la microfísica construimos un modelo físico de pensamiento abstracto en el cual podemos concebir metafísicamente la organización y dirección de la energía física en los procesos abstractos de la mente.

Palabras clave: Platón, Berkeley, microfísica, idealismo subjetivo, idealismo

Abstract

An approach to the concepts of creative thought using the idealistic philosophy of Plato and the notions of the subjective idealist George Berkeley. Within a microphysical paradigm we construct a physical model of abstract thinking in which we can metaphysically conceive the organization and direction of physical energy in the abstract processes of the mind.

Key words: Plato, Berkeley, microphysics, idealism, subjective idealism

Si partimos de un paradigma clásico entendemos que los principios básicos, aquellos relacionados con la desigualdad de proporciones en la matemática, o los de la armonía y uniformidad en la estética, están presentes y siempre han estado presentes como parte esencial del ser. Las fuerzas de atracción y repulsión, o amor y exclusión, respectivamente, son principios eternos. Son las columnas que sostienen el edificio clásico.

¹ Agradezco el apoyo institucional del CDCHA de la Universidad de Los Andes bajo el proyecto de grupo, identificado con el código H-1083-07-06-A.

Las ideas o formas de Platón, y antes que él las realidades metafísicas de los pre-Socráticos, como el *nous* de Anaxágoras, se han tomado como existentes desde siempre y se presume que existirán en su forma real en la eternidad. Como lo estableció Salomón unos siete siglos antes que Platón, no hay nada nuevo bajo el sol. De cualquier modo, un primer principio, llamado *uparxis hyparxis* por los neo-platónicos, o los seres míticos que encarnan y personifican estos primeros principios, siempre han existido.

Platón establece claramente en La República que la idea como forma ideal es la visión holística de un ser ontológico, que está delimitado y es preciso. Y aún cuando nos lleve mucho llegar a esta visión holística de una existencia (porque nos involucramos en las contradicciones y distorsiones que nos hacen perder la perspectiva), la visión permanece ahí esperando ser vista por nosotros, para que podamos proceder a mejores visiones y construir relaciones entre ellas.

Recién había terminado Platón de completar su representación de las antiguas y misteriosas doctrinas de los egipcios y caldeos, cuando su discípulo y sucesor Aristóteles le contradice, ya que Aristóteles rechaza el concepto de la forma ideal como una entidad por sí sola. Para Aristóteles la idea es un abstracto que necesita relación con algo, bien sea algo físico o la proyección de un potencial en la mente. Esta proyección del potencial convertido en realidad se ha dado a conocer como el Universal Concreto (Idealismo Británico), que es la versión académica de la piedra filosofal.

Los métodos para hacer la conexión entre eventos físicos reales (el sol) y representaciones artísticas de estos eventos en la mente individual (el sol oscuro de los egipcios) han sido numerosos a través de la historia. En lo que se llaman tiempos modernos, la República de Platón, que es una forma ideal presentada en un libro, se convierte en una realidad física en América en el año 1776 d.C.; principios ideales platónicos convertidos por Jefferson en leyes civiles gobiernan el comportamiento físico del estado.

A finales del siglo XVIII hay gran contradicción y distorsión en cuanto al nivel de los ideales, aumentado a través de la difusión de información a todos por igual a través de la imprenta. Hay un esfuerzo enérgico por preservar el holón ideal autónomo concebido por los griegos enfrentados con el esfuerzo igualmente enérgico de la Edad de la Razón de abolir holones ideales como supersticiones míticas.

De esta batalla entre los que creen en las realidades metafísicas, y quienes ven las ideas autónomas como mitos supersticiosos, ciertos métodos para investigar la mente y para establecer conexiones entre seres mentales y seres físicos se han puesto en el mercado literario en el siglo XVIII.

Una de las mejores formas de conectarse con la mente universal es la propuesta por George Berkeley. Sin embargo, es un método expresado en terminología no convencional que crea un puente engañoso entre la razón y la revelación. Hegel rechazó completamente a Berkeley por llamar "cosa" la idea forma. (Hegel, 1971)

Hegel, al rechazar totalmente las ideas de Berkeley, también rechazó las partes positivas de éstas. Berkeley propone dos métodos meritorios de proyectar información sobre la pantalla de la mente. La primera es la proyección de objetos físicos como árboles, personas y casas, tal como podría ser representado en figuras de líneas por un niño pequeño o un primitivo. Así un árbol de navidad triangular con una estrella encima se representa en la mente, y todos lo pueden ver. *Esse est percipi*. Para que un dibujo de líneas llegue a ser, para darle existencia y esencia, tiene que ser percibido y entendido. Eso no es difícil. Un triángulo isósceles coronado con un pentáculo es geometría plana. (Berkeley, 1947)

El segundo tipo de proyección, *esse est percipere*, es más difícil (y más valioso), porque es la proyección no de un objeto físico, como un árbol, o como un árbol que cae estrepitosamente en un bosque desolado, sino de un objeto metafísico que puede ser, entre otras cosas, una idea. Los objetos metafísicos no se limitan a ideas, trascienden las ideas y entran en la esfera de esencias sutiles. Al nivel sutil de fuerzas de preformación, que resultan en ideas, pueden nombrarse y reconocerse.

Esta segunda proyección de Berkeley, *esse est percipere*, entendido como condicional o potencial más que actual, puede tomarse de la esfera de las emociones o de la psique, o de la imaginación. Como factor psíquica que va en contra de la intuición, la proyección no tiene una forma definitiva, ni un espacio definitivo. No es un holón definitivo como una Idea platónica. No es una estrella de cinco puntas o una estrella de seis puntas; es la concepción sin forma individual de un abstracto, tal como la libertad, la felicidad y los derechos del hombre.

La proyección imaginaria permanece en lo abstracto hasta que se cuestiona. Sin embargo, a pesar de las características antinómicas de la proyección (el factor psíquica que lo hace aparecer y desaparecer, como el gato de Alicia en el *País de las Maravillas* o el gato de Shrödinger, la derivación triste), sigue siendo una entidad como la estrella física o la estrella de David o el pentáculo en el tope del árbol de navidad—aunque es una entidad sin forma fijada.

La entidad que es un ser delimitado sin forma definida puede ser una ficción amnésica en la mente, o un holón polarizado que tiene la tendencia a moverse en simpatía con otros holones. Si le doy a esta ficción un nombre como *Los Derechos del Hombre*, (el barco de Melville en su novela *Billy Budd, Foretopman*) y comparto esta opinión con otra persona que esté de acuerdo conmigo; esta ficción adquiere una congruencia en mi mente y la de mi amigo para que este concepto pueda salirse de las nubladas esferas de la ficción a las esferas de fuerza no-ficticia. Compartimos, por así decirlo, un árbol de navidad mental.

Los Derechos del Hombre como congruencia universal filosófico entre tu y yo se convierte en un poder, aunque no es un poder para aquellos que sólo lo ven como una ficción sin forma, o que no lo pueden componer porque no entienden los términos, ni el término Derecho, ni el término Hombre. Los Derechos del Hombre no es un poder para un primitivo que no se ha individualizado de la tribu, o para un niño que no ha individualizado su responsabilidad. Tampoco es un poder para quienes están discutiendo acerca de la definición de los términos o quienes ven estos términos universales como indicadores imprecisos.

El poder viable que puede proyectarse y compartirse, a lo que Berkeley llamó *esse es percipere*, es la esencia o el ser que sería o que puede percibirse si las condiciones están dadas. No es concreto, aún cuando pueda percibirse en cosas concretas, la condición de lo concreto no es necesaria para su existencia.

Entrando ahora en las imágenes y metáforas de física contemporánea, nos encontramos con el plano clásico bidimensional (2D) de geometría euclidiana que se presenta como una hoja, llamada la hoja mundo (world sheet) o una pantalla de computadora donde los puntos, líneas y figuras

pueden mostrarse. Un escenario completo puede representarse usando las figuras planas de la geometría, en la misma manera que un cuadro de Picasso. La hoja en 2D representa un locus en el tiempo y puede moverse en cualquier dirección en la dirección de la flecha del tiempo. (Schwarz, 1987).

Mientras movemos la mirada, o nos quedamos quietos y vemos el mundo, la hoja en 2D cambia. Los objetos aparecen y desaparecen con el paso del tiempo, o al desenrollar la hoja como un antiguo pergamino. Si miramos de cerca vemos con la ayuda de topólogos como William Kingdon Clifford que la hoja que se desenrolla, la hoja mundo de la física contemporánea, no es homogénea. La hoja tiene agujeros, y el área visible en la hoja o en la pantalla puede observarse que no está compuesta por una capa como el hielo, sino que está compuesta de copos que representan el espacio, o lo que podemos llamar pseudo-espacios. Por definición, no hay espacio en un plano de 2D, hasta que el plano se expande a la tercera dimensión 3D, así que los espacios no son sino áreas delimitadas. (Clifford, 1956)

Ahora planteémonos y luego proyectemos una hoja mundo usando el concepto de Berkeley *esse es percipere* como método. Digamos que la superficie del plano recibe una carga hipotética negativa por un aparato electromagnético. No puede recibir realmente una carga porque no hay espacio. Sin embargo, el área en la hoja puede concebirse como que tiene un valor negativo, tal como el electrón en el mundo 3D que es sensible al positrón, y que siempre está buscando, un compañero positivo. Diremos que uno de los agujeros en la hoja mundo o el área entre los pseudo-espacios es un agujero potencialmente negativo. Es un área hipotética de negatividad a la que se le puede dar una forma como el Mar Caspio dentro de la masa terrestre asiática: un Mar Caspio negativo, un agujero.

Ahora planteemos y proyectemos un área congruente en la cara bidimensional de una hoja de mundo que está separada, como en otro continente, de la hoja de mundo universal, que no es un agujero en la hoja, pero es parte de la hoja como los Grandes Lagos, incluidos en el mapa de las Américas antes de la construcción de los canales que son parte de la masa terrestre de América del Norte. Planteémonos y proyectemos que esta área tiene un aspecto positivo, una carga eléctrica

positiva o una carga magnética que se llama carga monopólica: un área de los Grandes Lagos positiva, una hoja de agua navegable.

Las dos áreas, una negativa que es un agujero en la hoja mundo, y la otra positiva que es un área, llamémosla un área delimitada, en la hoja mientras se desenrolla sobre nuestra pantalla en el tiempo, están separadas, pero por el hecho de estar en el mismo universo, aún estando en modos temporales diferentes, hay tensión entre ellas; se atraen una a la otra, se gustan, son congruentes, tienen forma en común a pesar de sus enormes diferencias.

La tensión o relación en nuestra proyección berkleyana entre estos dos lugares, es una conexión que puede menguar y pleamar entre ellos. A esta tensión entre las dos áreas que hemos proyectado en nuestra pantalla mental común puede dársele un locus. La relación o tensión puede visualizarse como un canal entre las dos entidades, aún cuando los modos de tiempo en los que existe cada entidad pueden ser diferentes.

Si planteamos una cualidad para el espacio positivo tal como la cualidad de la armonía, esa cualidad se mueve hacia el agujero negativo por atracción y al mismo tiempo es frenado por la repulsión inherente a su propia identidad, su haecceidad. Esta atracción y repulsión es parte de la relación. El espacio negativo, como materia plotiniana, no tiene cualidad ninguna aparte del apetito. No tiene ser en sí mismo. Es como el vampiro mítico.

A pesar de nuestras dificultades con espacios y tiempos y áreas y dimensiones y todas las definiciones en las que tenemos que acordar por convención, todavía sabemos, tú y yo, que somos creyentes y quizás hasta frecuentamos estos lugares extraños y maravillosos, lo que vemos en el paradigma berkleyano de *esse es perciperi* es una posibilidad.

Quizás la posibilidad o evento posible es una idea forma completamente nueva que no ha sido descubierta, quizás sólo tiene un par de siglos de vida como la Idea de los Derechos del Hombre, o quizá es más joven todavía, como la idea del motor eléctrico, (1821 d.C.) que se consideró sin uso práctico. (Faraday, le sugirió humildemente al escéptico Ministro Gladstone que el ingreso producido por un motor convertido en generador podría algún día ser gravado a favor del estado).

Sabemos que en la *República* de Platón se sugirió que todos los republicanos, hombres y mujeres, tendrían derechos, pero esos derechos no se extendían a los niños ni a los esclavos ni a hombres y mujeres fuera de la república. Aquí en nuestra nueva área que compartimos tú y yo con nuestra proyección berkleyana no excluimos a nadie. Lo único que se necesita para entrar es un entendimiento y un seguimiento estricto no sólo de las definiciones de los términos que usamos, sino una práctica continua que ejercita estos términos dentro de una vida mental y psíquica vigorosa, activa y comprobable.

Las áreas en la hoja de mundo bidimensional (2D) representada por el Mar Caspio y los Grandes Lagos, no pueden, dentro de una realidad aristotélica, recibir una carga eléctrica porque, como hemos dicho, un área en 2D no tiene el espacio que es un requisito básico para la existencia de un electrón o cualquier otra partícula atómica.

Esta hoja de 2D, que es como la superficie sobre la cual estas palabras aparecen, debe asumir un modo tridimensional antes de recibir una carga eléctrica. Es decir, la hoja en 2D representa el tiempo presente pero lleva el karma de formatos en 3D pasados y es sensible a la dirección teleológica como potencial 4D anticipatorio. Su cualidad es como el rey mítico pasado y futuro que preside la mesa redonda de Camelot.

En las teorías de cuerdas o supercuerdas, las cuerdas o líneas que se mueven o enrollan en el tiempo están grabadas en la hoja 2D como fuerzas posibles. Cuando un punto partícula (no es una partícula entera en 3D sino solamente una posición) se mueve, describe una línea y cuando ésta se mueve barre o describe una hoja de la misma manera en que un cepillo limpiaparabrisas limpia área en el parabrisa. Sin embargo, la línea no es exactamente como el cepillo porque no tiene una extensión constante. La longitud de la línea depende de lo que hace la partícula. Si la partícula empieza a moverse en una manera circular entonces el diámetro del círculo es lo que determina el área que barre la hoja. En efecto el área limpia es la historia del movimiento de la partícula.

Otra vez el área que la línea describe en el plano que describe el punto partícula es como una banda o tira larga de un rollo de pergamino con los dos lados idénticos. En el caso de haber dos observadores, uno para

cada lado de la hoja mundo o sea el pergamino, los dos pueden tener puntos de vista diferentes. El primer observador puede ver y conocer las cualidades primarias de Locke que son ideales. Éste ve la cosa en si, el *Ding an sich* o sea la forma platónica que existe en el nómeno de Kant. El otro observador, del otro lado de la tira transparente, puede ver solamente lo que muestran los sentidos físicos, como por ejemplo los colores, que son las cualidades secundarias de Locke, las cuales son las únicas que Kant dijo que pudiesen percibir.

Si cortamos en pedazos las tiras que son barridas por las líneas entonces tenemos períodos de la historia de la partícula en el tiempo, y como resultado tenemos una clase de polarización que podemos llamar antes y después. Otra cosa que podemos hacer es unir las tiras para que cada una forme un anillo, así como hacemos una cadena de papel, y también podemos hacer otra cosa y dar una vuelta o más a la tira para que forme una cinta de moebio de modo que los dos puntos de vista de los dos observadores se alteren entre la mente o la facultad de la razón y la facultad de los sentidos físicos.

Cuando hablamos sobre ideas como por ejemplo Los Derechos del Hombre como concepto detallado con referencia a símbolos dispuestos en la mente individual, bien sean copias mentales de ideas platónicas o actualidades aristotélicas, hablamos de una disposición de materia neuronal. Sin embargo, si hacemos una diferencia entre la mente cerebral física, y la mente ideal que es el área ocupada por la noósfera, y planteamos la psique como diferente de la mente cerebral, parte de nuestra distinción es que la psique no necesita residir dentro de un campo 3D. La psique o el alma pueden operar en 2D o como mónado en 1D, tan fácil como pueden operar en 3D en movimiento, la dimensión que llamamos 4D, la que es una proyección móvil en una dimensión que mantiene su identidad y dirección dentro de un campo determinado.

La hoja mundo 2D es útil para propósitos hipotéticos, tales como los de la geometría euclidiana. Por tanto, en la teoría cuántica podemos hablar sobre la posición supuesta de una partícula dentro de un campo, usando la hoja mundial como un mapa. En el modelo de la mecánica cuántica fijada podemos decir que una partícula es un campo con una energía asignada.

Pero dentro del paradigma cuántico convencional es reconocido que la partícula o mónado nunca está estático; siempre tiene dentro y fuera de sí una cuanta de energía. Esto se llama campo del punto cero (ZPF, por su acrónimo en inglés). Esta energía, dentro y fuera de la partícula, corresponde al *Zitterbewegung*, el término en alemán que designa el tremor presente en la materia fenomenal. (Calphysics Institute 2008)

De nuevo, si extendemos nuestro concepto 2D al mundo cotidiano de las superficies, digamos que la superficie de un lago de jardín, y tomamos una gota 3D del agua del lago y la colocamos sobre una superficie de observación con una tapa de vidrio fina y observamos la partícula de agua del lago bajo un lente de microscopio de 500X, a través de otra gota de aceite mineral químicamente puro encima de la tapa de vidrio, vemos que los minúsculos organismos biológicos que habitan en el lago están temblando constantemente. Esta bio-tembladera se llama el movimiento browniano, tomando su nombre de Brown, quien primero lo observó bajo un microscopio, aunque el movimiento de motas en los rayos de luz fue explicado por Lucrecio en *De rerum natura* en 60 d.C.

Entonces, tanto al nivel cuántico y al nivel biológico, asumimos que hay una energía inherente entre las partículas y a su alrededor causando un movimiento que es parte de su mismo ser. El movimiento browniano también ha sido explicado por materialistas tradicionales como empujones mecánicos al nivel molecular. Sin embargo, si tomamos dos placas de metal y las separamos una corta distancia, y medimos la energía que corre entre ellas, encontramos que también hay una atracción entre ellas— igual atrayendo el igual. Esta igualdad se llama la fuerza Casimir. Si la fuerza es gravitacional, no es mecánica, pero sí es no-física, como lo indicó Newton.

Se ha dicho que la fuerza Casimir se debe a un desequilibrio en el área de energía de cero punto entre las placas versus la energía que existe en la atmósfera o estratosfera o dentro del vacío hipotético en la región alrededor de las placas. Esta energía, la energía de campo punto cero (ZPF), ha sido medida correctamente. Debe observarse que un campo no es un quantum de energía, pero más bien el terreno sobre el cual, o el área dentro de la cual, una relación puede establecerse entre energías.

Moviéndonos de 3D de regreso a la superficie 2D sobre la que se pueden seguir diseños geométricos; si describimos dos triángulos congruentes, pero separados sobre la hoja, o si yuxtaponemos dos hojas y describimos un triángulo en cada una, podemos decir que hipotéticamente hay una fuerza Casimir existente entre ambos triángulos. Si proyectamos y posicionamos estos triángulos hipotéticos o ideales y suponemos una relación entre ellos, es sólo un paso transferirlos a 3D y darle a cada triángulo una carga eléctrica distinta o una carga magnética.

Debe quedar claro que en la discusión de las proyecciones berkeleyanas de *esse est percipere*, estamos considerando potenciales que no son reales, pero que son hipotéticos, es decir, una posibilidad metafísica en un tiempo metafísico. Este potencial metafísico usando hojas sin espacio en 2D esta metafóricamente polarizado, porque la definición misma de una metáfora es que es un puente o relación entre dos entidades distintas. (Beattie, 2000).

Los puentes de la metáfora hacen conexión, o crean una relación que disminuye la haecceidad o la separación intrínseca de todas las cosas. Sin embargo, en tiempo real cuando una idea, tal como los Derechos del Hombre, se yuxtapone con una idea diferente, tal como la de Responsabilidades del Hombre, podemos decir que hay una energía real que corre desde las Ideas dentro del área del cerebro físico donde se guarda la respectiva información neuronal.

También está el potencial metafísico correspondiente en la mente tanto dentro del cerebro y fuera de él. Podemos designar esta condición metafísica polarizada con la palabra espíritu. En el caso de la ZPF en la mecánica cuántica, es una energía virtual, y en el caso de la fuerza Casimir en el espacio entre dos placas de metal, es energía real.

El movimiento browniano al nivel biológico o *Zitterbewegung* al nivel cuántico, son efectos sincrónicos o simpáticos de causas que pueden considerarse como no locales, para que esta energía temblante en vez de ser inherente a la partícula o al organismo, puede considerarse no físico, en su propia causa no mecánica o no particular. En esta vista, el movimiento de una partícula u organismo es solo un reflejo de fuerzas no locales o de las leyes metafísicas. Entra dentro del paradigma platónico clásico de la Forma Ideal.

Si operáramos en dimensiones metafísicas (que están a un paso de potenciales virtuales) podemos usar ahora, como definición de espíritu, cualquier fuerza polarizada latente o activa. La mente individual puede servir no sólo como detector de una fuerza polarizada, sino también como agente de formación que es capaz de transmutar las percepciones y proyectarlas como holones relacionados a la forma. (Beattie, 2001)

A su vez, estos holones pueden polarizarse de la misma manera que las supercuerdas o imanes de barra. Las proyecciones de estas fuerzas espirituales pueden tomar formas arquetípicas artísticas en la música, o en las artes plásticas, pueden interactuar con nosotros en la forma de seres míticos desde la literatura en cualquier punto de la línea de tiempo del mito. Como dijimos anteriormente, pueden recibir expresión matemática o literaria. Por último, la proyección *esse est percipere* podemos usarla tú y yo, y cualquiera que se incluya, con la atracción de igual atrayendo el igual como la base o *hyperaxis* para mantener congruencia en la composición de cualquier trabajo creativo.

La fuerza de espíritu que está tanto metafísicamente latente y no-físicamente presente, se describe simplemente como energía polarizada. Esto puede considerarse como una línea de energía ordenada que se mueve en la dirección de convertirse en un fenómeno dado o post-fenomenal y una vez más es el noúmeno (*noumenal*). En su condición preformativa a priori contiene dos polos potencialmente desiguales que se repelen.

Si tomamos esta línea de energía ordenada como una entidad no-particular, le damos un nombre, y luego la alternamos dentro del campo de una idea concebida como evento probable, creamos un generador de espíritu hipotético no físico que aumenta la posibilidad de ese evento. El generador funcionará como una realidad aristotélica y producirá espíritus reales más que ideales, los cuales, usados correctamente, deberán ser tan útiles como la electricidad de Faraday y podrán, en el futuro cercano, ser gravados a favor del estado.

(Traducción: Rebecca Woodward)

Referencias

- Beattie, A. (2000). A Proposed Vinculum Between the Physical and the Transcendental. En *Jubilaeum A. D. 2000 Studiorum Universitatum Docentium Congressus* (pp. 15-20) Roma, Italia: Presso Institute Assunzione.
- Beattie, A. (2001). The creation of nonlocal potencial. En K. Boudouris (Ed.), *Greek Philosophy and Epistemology* (pp. 42-50). Atenas, Grecia: Ionia Publications.
- Berkeley, G. (1947). A Treatise Concerning the Principles of Human Knowledge. En S. Commins & R. Linscott (Eds.), *Man and Spirit* (pp. 230-337). New York, Random House.
- Calphysics Institute, Internet, 2008 <http://www.calphysics.org/research.html>
- Clifford, W. (1956). The postulates of the science of space. En Newman, J. (Ed.), *The World of Mathematics* (pp. 552-569). New York, Simon and Schuster.
- Hegel, G. (1971). *Hegel's Philosophy of Mind*, Oxford, U.K., Clarendon Press.
- Schwarz, J. (1985). Science. Completing Einstein, 6 (9), 60-66.

Traducción

El barco ebrio

Arthur Rimbaud

Traducción: Danielle Triay Royo

Descendiendo ríos impasibles,
No me sentí ya guiado por los jaladores.
Los Pielas Rojas chillones los habían eliminado,
Clavándolos desnudos en postes de colores.
Me eran indiferentes todas las cargas,
Fueran trigo flamenco o algodón inglés.
Cuando junto con los jaladores terminó el alboroto,
Los ríos me dejaron descender donde yo quería.

En los chapoteos furiosos de las mareas,
Yo, en otro invierno, más sordo que los cerebros infantiles,
¡Corrí! Y las penínsulas desatadas
Nunca sufrieron caos más triunfal.

La tempestad bendijo mis despertares marítimos.
Más ligero que un corcho dancé sobre las olas
Que llaman rodadores eternos de víctimas.
Diez noches, sin añorar el ojo necio de los faroles.
Más dulce que para los niños las manzanas ácidas,
El agua verde penetró mi casco de pino
Y me lavó de manchas de vino azules y de vómitos,
Dispersando el timón y el ancla.

Y desde ese momento, me bañe en el Poema
De la Mar, infusión de astros y lactescente,
Devorando los azules verdes; donde, en flotación pálida
Y alegre, un ahogado a veces descende.

Donde, tiñendo de repente la “azuleidad”, delirios
Y ritmos lentos bajo los destellos del día,
Más fuertes que el alcohol, más vastos que las lirás,
Fermentan los amargos escozores del amor.

Conozco cielos que estallan en rayos, las trombas
Las resacas y las corrientes: ¡Conozco la tarde!
El alba exaltada como un vuelo de palomas.
¡He visto alguna vez lo que el hombre ha creído ver!

He visto el sol bajito, manchado de místicos horrores,
Iluminando amplias coagulaciones violetas,
Parecidas a actores de dramas muy antiguos

El oleaje meciendo a lo lejos sus chirriantes postigos.

Soñé la noche verde de nieves deslumbrantes,
Besar subiendo a los ojos de los mares con lentitud,
La circulación de savias inauditas,
Y el despertar amarillo y azul de fósforos cantores.

Seguí, durante meses, imitando las maldades
Históricas, la marejada al asalto de arrecifes,
Sin pensar que los pies luminosos de las Marías
Pudiesen forzar el hocico de Océanos epilépticos.

¡He tropezado, sabe usted, con increíbles Floridas
Mezclando las flores de los ojos de panteras con pieles
Humanas! Tensos arcoíris como bridas
En el horizonte de los mares con rebaños glaucos.

¡Vi fermentar enormes pantanos, nasas
Donde se pudre en los juncos todo un Leviatán!

Derrumbes de aguas en medio de la calma,
Y antiguos versos “cataratando” abismos.

¡Glaciares, soles de plata, oleajes nacarados, cielos ardientes!
Naufragios repugnantes en fondo de golfos oscuros
Donde serpientes gigantes devoradas por chinches
Caen de árboles torcidos con negros perfumes.

Me hubiera gustado mostrarles a los niños esos dorados
Peces del oleaje azul, esos peces de oro, esos peces cantores,
-Espumas de flores han mecido mis desvíos
E inefables vientos me han dotado de alas por momentos.

Como mártir cansada de polos y zonas,
La mar cuyo sollozo hacía más dulce mi balanceo
Elevaba hacia mí sus flores de sombra de ventosas amarillas
Y me quedaba yo como una mujer, de rodillas...

Casi isla, sacudiendo en mis límites las querellas
Y excrementos de pájaros chillones de ojos rubios.
Yo bogaba cuando a través de mis amarras frágiles
Los ahogados bajaban a dormir, reculando.

Mientras yo, barco perdido en los cabellos de las asas,
Lanzado por el huracán hacia el éter sin pájaros,
De mí, de quien los Monitores y los veleros de las Hansas
No hubieran podido rescatar el esqueleto borracho de agua;

Libre, humeante, subido en brumas violetas,
Yo que horadaba el cielo de arrebol como un muro
Que lleva, mermelada exquisita a los buenos poetas,
Líquenes de sol y flemas de azur;
Yo que corría, manchado de lúnulas eléctricas,
Plancha loca, escoltado por hipocampos negros,

Cuando los meses de julio hacían caer a golpes de garrote
Los cielos ultramarinos de ardientes grutas;

Yo que temblaba, oyendo gemir a cincuenta leguas
El celo de los Behemontes y los Maelstroms espesos,
Eterno hilandero de inmóviles azules,
¡Añoro la Europa de antiguos parapetos!

¡Yo he visto archipiélagos siderales! E islas
Cuyos cielos delirantes están abiertos al bogante:
-¿Es en estas noches sin fondo en las que duermes y te exilias,
Millón de pájaros de oro, oh futuro Vigor?

¡Ay! Pero yo he llorado mucho. Las Albas son lamentables.
Toda luna es atroz y todo sol amargo:
Acre amor me ha hinchado de torpezas embriagantes.
¡Que mi quilla estalle! ¡Que me vaya yo a la mar!

Si un agua europea deseo, es la del charco
Negro y frío donde, en el crepúsculo fragante,
Un niño acucillado, lleno de tristeza suelta
Un barco frágil como una mariposa de mayo.

Ya no puedo, bañado en vuestras languideces, oh crestas de olas,
Limpiar la estela de los transportadores de algodones,
Ni atravesar el orgullo de las banderas y los estandartes,
Ni nadar bajo los ojos horribles de los pontones.